

¡Adelante mis valientes!

JORDI BARBETA

LA VANGUARDIA, 12.02.10

Ernest Maragall ha reabierto el debate más esotérico del socialismo catalán: "Yo quiero conocer y reconocer el diputado que representa el grupo mayoritario catalán en el Congreso de los Diputados y saber qué ha dicho el PSC". ¿Acaso se ha vuelto invisible Carme Chacón? El problema no lo tiene Chacón, encantada como se la ve pasando revista a las tropas. El problema es de Maragall, que sueña con tener un Duran Lleida como el que esta semana, con una declaración recurrente, ha tenido más protagonismo que los diputados del PSC en toda la legislatura.

Y eso es así porque el PSOE negocia con CiU, ERC o ICV de igual a igual. El PSC, con muchos más diputados, ya no es igual. Con el PSC, el PSOE no negocia. En el grupo socialista, como en la Infantería, la más grande hazaña es obedecer. Algunos socialistas catalanes están hartos de obedecer y con razón. Está harto Maragall y Castells y otros que de vez en cuando se reúnen y se reconocen mutuamente como la cofradía que mantiene viva una ficción denominada "la flama catalanista del PSC". Son gente estupenda, muy preparada y con magníficas ideas. El misterio reside en que nunca las llevan a cabo. No las defienden en el congreso del PSC, no se presentan a las primarias para elegir candidato, ni siquiera proponen por escrito el grupo parlamentario propio... Detestan la obediencia de Chacón a Zapatero, pero ellos son modelo de disciplina con Montilla y Zaragoza. Hacen como aquella gauche divine que se reunía en Bocaccio a practicar el antifranquismo a base de gin-tonics. Al final, Franco se murió (en la cama, claro) y Oriol Regàs tuvo que traspasar el local.